

RENDIMIENTO ESCOLAR: UN ACERCAMIENTO CUALITATIVO

INÉS MARTÍNEZ GARCÍA
MARÍA ESPERANZA HERRERA GARCÍA

PROPÓSITOS DEL TRABAJO

El objetivo de esta investigación fue detectar variables asociadas al rendimiento escolar, mediante una evaluación cualitativa de un grupo de alumnos de diferente rendimiento escolar ¹.

Este trabajo se puede encuadrar dentro de una línea de investigación cualitativa sobre el rendimiento escolar. En esta perspectiva, entre otros, destacar los trabajos de Mikusinski y Flores (1985); López, Marqués y Martínez (1985) ².

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

La muestra se compone de 6 alumnos de cuarto de E.G.B. (de entre un grupo de 22), los 3 alumnos de más bajo rendimiento de la clase: José Manuel, Julia y Sofía; y los tres de más alto rendimiento: Teresa, Daniel y Roberto ³.

El aula a la que asisten los niños del estudio pertenece a un centro estatal de nueva construcción situado en un barrio periférico de la ciudad de Salamanca. Consta de 16 unidades de E.G.B. y 4 de preescolar. Está bien dotado en cuanto a instalaciones se refiere, aunque el material fungible no es muy abundante. Existen medios técnicos a disposición de los profesores: radio-cassette, proyector de diapositivas, etc., material que es poco utilizado e incluso se desconoce su existencia en muchos casos. No posee, sin embargo, aula de apoyo, a pesar de que existen niños con graves dificultades escolares.

ENTORNO SOCIOCULTURAL DE LOS NIÑOS

Viven en un barrio nuevo, en el que predomina la población joven, con todos los servicios mínimos cubiertos: colegio, tiendas, autobuses, médico, etc. El ambiente socioeconómico del barrio es pobre: existe un gran número de parados y colectivos marginados (gitanos, drogodependientes,...). Esta situación propicia la existencia de niños con problemas de inanición, que dificultan gravemente su desenvolvimiento

1. El criterio de selección de los sujetos fue la opinión de su maestra.

2. LÓPEZ, A., MARQUES, J. y MARTÍNEZ, A. (1985): *El fracaso escolar*. Institució Alfons el Magnànim, Valencia. MIKUSINSKI, E. y FLORES, G. (1985): «El éxito escolar y su relación con algunas variables psicológicas del alumno», *Revista del instituto de Investigaciones Educativas*, n. 50, pp. 49-62.

3. Los nombres de los niños son supuestos.

escolar; así como bastante despreocupación de los padres por la marcha de sus hijos en el colegio, ante la necesidad de resolver problemas más acuciantes.

La concepción que tienen los niños sobre su barrio puede ser descrito a través de sus propias palabras ⁴:

«*Mi barrio es un poco sucio, y un poco triste, alguna que otra hay peleas*»
«*Hay muchas familias hay gitanos quinquilleros una familia mezquita y payos*»

Para otros niños, sin embargo, no existen estos problemas:

«*Mi barrio es bonito*»
«*Mi barrio es alegre, grande*»

METODOLOGÍA

Para la realización de la evaluación hemos utilizado los siguientes instrumentos:

— Inventario de entorno de aprendizaje: Utilizamos una versión modificada del L.E.I. de Anderson realizada a partir de la adaptación al castellano de Rosa Salinas (1985) ⁵. Lo contestaron todos los alumnos.

— Sociograma. Fue realizado por todos los alumnos. Constaba de dos preguntas que hacían referencia a aspectos cognoscitivos o funcionales (la primera) y afectivos (la segunda) ⁶. Ambas eran preguntas de aceptación, y se permitían dos elecciones por sujeto.

— Cuestionario para la descripción de la conducta, a partir de la técnica del Incidente Crítico en el cual los propios sujetos seleccionaban los incidentes a describir ⁷.

— Entrevista destinada a los alumnos: Elegimos un modelo de entrevista semiestructurada, con preguntas abiertas y cerradas. Las preguntas hacen fundamentalmente referencia a hábitos personales y a aspectos afectivos y sociofamiliares ⁸.

— Cuestionario destinado a la maestra: Consideramos más oportuno elaborar un cuestionario, por pensar que la entrevista cara a cara podía inhibir determinadas respuestas, el cual se entregó a la maestra para que lo cumplimentara en su casa de la forma más amplia y explícita posible. Las preguntas eran abiertas, a excepción de las que requerían un «sí» o un «no» como respuesta; el contenido estaba relacionado con aspectos pedagógico-didácticos y afectivos ⁹.

— Observación sistemática: El objetivo de la misma fue describir y evaluar cómo actuaban en el aula los alumnos implicados en el estudio y el profesor, y cómo interactuaban los alumnos durante el recreo. La observación fue directa, externa y co-

4. Transcripción literal a partir de redacciones realizadas por los niños del aula en la que se realizó el estudio. Siempre que aparezcan frases o palabras entre comillas serán copia exacta de lo que los niños dicen o escriben.

5. RODA SALINAS, F. (1985): «Aplicación del "LEI" para la evaluación del entorno de aprendizaje: estudio piloto». *Enseñanza*, n. 3, pp. 119-130, Salamanca.

6. RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, J. L. (1985): *Didáctica General*, Cincel Kapelusz, Madrid.

7. Ver anexo 1.

8. Ver anexo 2.

9. Ver anexo 3.

nocida pero no programada¹⁰. Los alumnos eran conscientes que se les estaba observando aunque no habían sido avisados previamente, y tampoco conocían el motivo exacto de la misma. La presencia de personas ajenas a la clase no les perturbó en absoluto.

Como procedimiento de observación se optó por una observación sistematizada con el uso de dos instrumentos: registro de incidentes críticos y sistema de signos («sí», «no» y dudoso)¹¹. Además se realizó una observación asistemática de lo que sucedía en la clase durante las interacciones en las que intervenían alguno de los seis alumnos. El período de observación fue de treinta horas durante las cuales se cubrieron todas las asignaturas impartidas por la maestra.

— Redacciones: A todos los niños se les asignó una redacción sobre alguno de los siguientes temas: «Mi colegio», «Mi colegio y mi maestra», «Mi clase y mis compañeros», «Mi barrio» y «Mi familia». A los sujetos en estudio se les entregó un determinado tema, de forma intencionada, a fin de constatar la posible existencia de problemas intuitos por la maestra¹², y para el resto de la clase la asignación de los temas se hizo de forma aleatoria. Con estas redacciones pretendíamos un conocimiento de primera mano sobre los temas considerados.

— Trabajos de clase: Cuadernos de los seis sujetos, que incluían varias semanas de trabajo en las distintas asignaturas.

— Calificaciones escolares: Tuvimos acceso a las notas del curso anterior y las de las dos primeras evaluaciones del curso en que se realizó el estudio. También accedimos a las orientaciones que la maestra daba a cada uno de los seis alumnos y a algún otro dato de interés que constaba en los ERPAS sobre características personales y sociofamiliares de alguno de los niños.

10. ANGUERA, M. T. (1982): *Metodología de la observación en Ciencias Humanas*, Cátedra. Madrid.

11. RODRÍGUEZ DIÉGUEZ J. L. (1985): O. C.

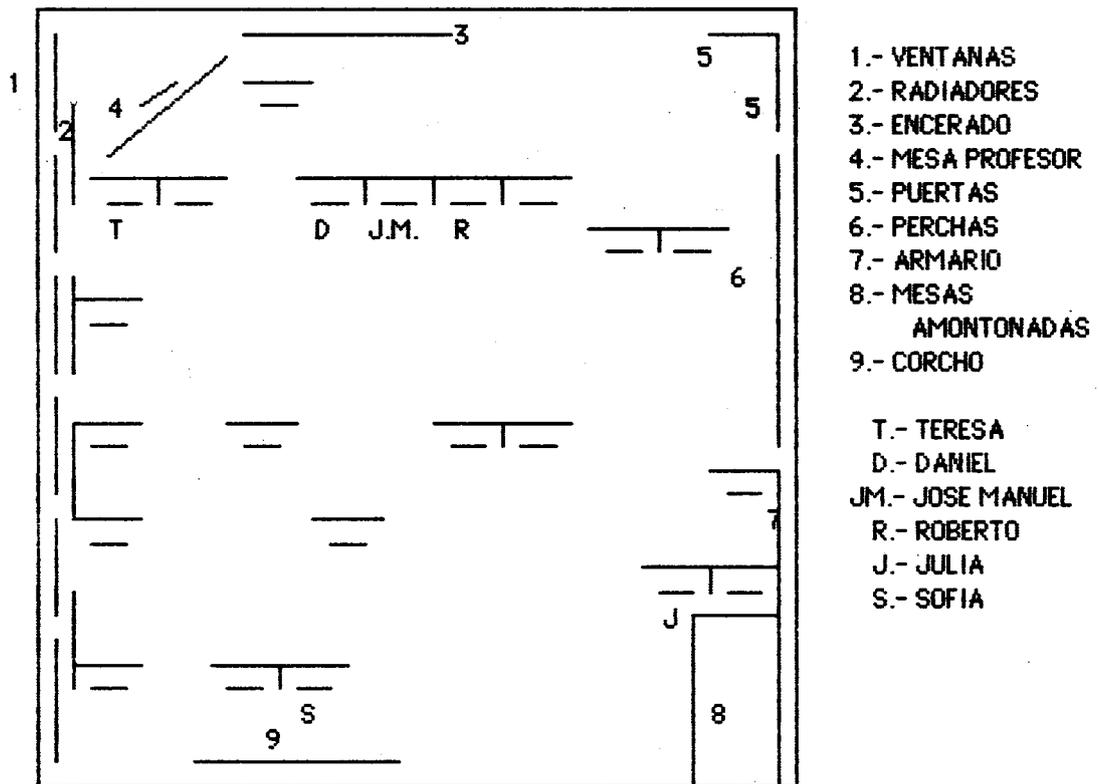
12. Sofía ya había descrito durante la realización de la entrevista a su familia y se le entregó una cuartilla con el tema «Mi clase y mis compañeros». Roberto y J. Manuel se negaron en ese momento a escribir sobre cualquiera de los temas realizando a cambio un dibujo de su familia en el primer caso y de su «banda» en el segundo (J. M. tenía una hermana en clase, a ésta se le pidió escribir sobre su familia). A Teresa, por conocer que su situación familiar era estable en todos los aspectos, se le entregó el tema del barrio. Julia y Daniel escribieron sobre su familia.

DESCRIPCIÓN DE LA CLASE

Descripción física

La clase presenta una disposición bastante flexible de los pupitres, los niños han elegido libremente su ubicación. Hay que señalar la separación entre los sexos, los compañeros son, cuando los hay del mismo sexo.

Así se presentaba la distribución de la clase ¹³:



Había elementos ornamentales como macetas, dibujos por las paredes, en éstas también había folios con máximas escritas por la maestra ¹⁴.

Descripción del entorno de aprendizaje ¹⁵

Según las observaciones, el entorno se caracteriza por un «laiser-faire», que puede ser muy positivo en determinados contextos, pero creemos que no es adecuado en este contexto dada la poca formación intelectual de los niños, su poca capacidad de atención y su gran inquietud, que favorece notablemente su distracción y no les permite seguir las explicaciones de la maestra. Hay que hacer notar que aunque no es positivo a nivel intelectual, pensamos que si lo es a nivel afectivo, ya que al permitir

13. Obsérvese la situación de los niños.

14. Del tipo: «Si pones ilusión en tu trabajo, no te costará levantarte cada mañana para venir al colegio», «El estudio desarrolla la inteligencia, pero amar al compañero hace que nuestra clase sea más perfecta y en lugar de tristeza haya una gran alegría».

15. Realizada a partir de los datos obtenidos con el Inventario del Entorno del aprendizaje utilizado y de las nuestras observaciones.

la espontaneidad favorece la emergencia de todo tipo de emociones y un contacto social más natural. La maestra, en algunos momentos y a algunos alumnos, no les imponía seguir la marcha de la clase y les dejaba bastante libertad de movimiento; lo cual contrastaba con la imposición de total silencio y total quietud física en algunos momentos. En ocasiones la maestra aparecía como sumamente arbitraria.

No apreciamos un excesivo grado de competitividad entre los alumnos; pero tampoco un elevado compañerismo, a excepción de los niños que se sentaban juntos, que normalmente se ayudaban mucho.

Los resultados obtenidos mediante el análisis del inventario nos muestran lo siguiente:

— Existe un gran nivel de cohesión. En general, todos los niños se conocen y se llevan bien, aunque hay fricciones provocadas casi siempre por los mismos niños. Suelen agruparse en torno a grupos de amigos que trabajan juntos, que colaboran bien entre sí, pero no con el resto de la clase. Esto puede parecer una contradicción con lo mencionado acerca de la cohesión; pero creemos que estos niños, por su edad, no tienen suficiente capacidad para abstraer relaciones de toda la clase, y se centran a la hora de responder a las preguntas, en cómo funciona su grupo de compañeros más próximo.

— No aprecian discriminación o favoritismo de la maestra hacia los distintos niños, ni tampoco tienen dificultad en la comprensión de las explicaciones que da; les gusta lo que enseña en las clases, pero no los deberes ni el trabajo que les manda; esto muestra una tendencia a la pasividad por parte de los alumnos. La maestra da suficiente tiempo para que los niños terminen sus ejercicios, quizás por ello no muestran mucha prisa por acabarlos.

— El grado de participación en la toma de decisiones en la clase, según las percepciones subjetivas de los niños, es grande aún cuando suele prevalecer la opinión de la maestra.

— En cuanto a la competitividad señalar, que contrariamente a lo que habíamos observado directamente en clase (los niños no se daban prisa en hacer los ejercicios, es decir, en ser los primeros en terminar; se ayudaban entre compañeros de pupitre; no les motivaba, aparentemente, el que la maestra les indicara explícitamente que iba a poner buenas o malas notas) y a los comentarios hechos por la maestra al respecto, los niños, casi unánimemente, piensan que hay mucha competitividad en clase, que todos quieren ser los mejores.

En resumen, es una clase dividida en sectores aislados de amigos que trabajan bien como tales, aún cuando haya competencia dentro de los grupos.

Estructura social del grupo ¹⁶

Para el análisis del sociograma nos centraremos principalmente en aquellas relaciones en que esten interviniendo alguno de los seis sujetos en observación.

En primer lugar se aprecia una neta separación entre los sexos, tal como ya se había apreciado en la observación: Sólo hay dos elecciones intersexo (una de ellas corresponde a José Manuel y a su hermana), en la primera pregunta y una en la segunda.

16. A partir de los datos obtenidos en el sociograma.

La expansividad de los seis niños del estudio es lógicamente dos, pues es el número de elecciones que permitía este sociograma; a excepción de la de Julia que en las dos situaciones se reduce a una.

La situación social de los niños es la siguiente:

Bajo Rendimiento:

SOFIA: 1. p(1)
 2. p(2)

JULIA: 1. p(1)
 2. p(1)

JOSÉ MANUEL: 1. p(0)
 2. p(4)

Alto Rendimiento:

TERESA: 1. p(4)
 2. p(3)

DANIEL: 1. p(3)
 2. p(2)

ROBERTO: 1. p(2)
 2. p(1)

A partir de estos datos se puede destacar lo siguiente: José Manuel aparece aislado en la primera pregunta, (ámbito cognoscitivo-funcional) pero como líder de los niños en la segunda; Julia forma un «clique» con su compañera de pupitre en las dos preguntas; Daniel aparece líder de los niños en la primera (liderazgo compartido); Teresa es líder de la niñas en la primera y en la segunda (liderazgo compartido). Sofía y Roberto, niños de distinto rendimiento, presentan el mismo número de elecciones (3), pero mientras que en la primera predominan las elecciones afectivas sobre las funcionales, en el segundo ocurre lo contrario.

En resumen, podemos decir que los sujetos con alto rendimiento tienen un alto status social en su grupo en los dos criterios considerados, aunque con un mayor peso en el campo cognoscitivo-funcional, mientras que los de bajo rendimiento tienen, en general, una menor consideración tanto a nivel cognoscitivo como afectivo, a excepción de José Manuel que es un líder en el campo afectivo.

INFORMES DE LOS SUJETOS

SOFÍA

Tiene once años, es la tercera de seis hermanos, su padre es carpintero (lleva mucho tiempo parado), y su madre esta enferma. Sofía y sus hermanas se dedican a hacer las tareas de la casa. El contexto familiar en el que se desenvuelve esta niña se caracteriza por la falta de medios económicos, viven de una pensión que les da una institución pública. A clase va bastante sucia, sin abrigo (los días que duró la observación hizo mucho frío y no lo llevó nunca), y sin chandall ni zapatillas para la clase de

gimnasia. Según dice ella no tiene problemas de alimentación, pero duerme poco. No posee una habitación donde estudiar (lee en su cama, estudia en el salón). No tiene hábito de estudio en casa.

Sus padres no la ayudan en las tareas de clase ni a estudiar porque dicen «que tiene que aprender sola», su hermana mayor a veces le ayuda a leer. Su tiempo libre lo dedica a jugar o a ver la tele.

Situación escolar:

No ha faltado a clase en general, a excepción de algún día por enfermedad, sólo ha cambiado de colegio una vez (cuando se trasladó al actual). Asistió un año a preescolar, y ha repetido dos cursos.

A partir de sus calificaciones se observa que es una niña que ha ido arrastrando un déficit durante varios cursos. Llegó a cuarto curso con una mala base en las materias instrumentales y esto le imposibilita el desarrollo normal en este curso, a pesar de su esfuerzo.

A nivel cognitivo destacan dos rasgos fundamentales: falta de atención y de imaginación, acompañadas de una baja inteligencia y una memoria normal¹⁷. A lo largo de las clases tuvimos ocasión de observar la deficiente capacidad de atención que posee esta niña, se distrae con facilidad con cualquier objeto o sencillamente mirando abstraída a la clase mientras el resto de sus compañeros hacen ejercicios o la maestra explica. Durante el curso de las clases, en general, estaba poco atenta: hablaba con sus compañeras, jugaba con los rotuladores, etc. La poca imaginación que tiene la hemos visto reflejada en las historias que la maestra manda inventar a los alumnos; una muestra extraída de uno de sus cuadernos en el que se le pedía inventar un cuento sobre un niño al que tenían que llevar al hospital, es la siguiente:

«erese una bez que un niño etenia qeuy a un hospital y no queria y por que le daba miedo pero».

En los trabajos reflejados en los cuadernos hay que destacar que tiene dictados, y en general, todos los trabajos escolares con muchas faltas de ortografía (las típicas de los niños a esta edad) e incorrecciones (inversión de letras, omisión de letras, sílabas y palabras, sustitución de letras, separación de sílabas de una misma palabra, unión de palabras, mayúsculas en medio de palabra o de frase, repetición de palabras o de frases, adición de letras y de sílabas, y rotación). Al copiar los ejercicios del libro no suele cometer faltas de ortografía, pero si algunas de las incorrecciones mencionadas. Algunas de ellas no se observaron en la lectura, aunque leía de forma silabeante.

En sus cuadernos tiene dictados y ejercicios sin corregir y algunos ejercicios sin hacer. Escribe siempre con lapicero y en ocasiones cambia de caligrafía.

En los intercambios verbales mantenidos con la maestra se observan claramente unas expectativas negativas con respecto a su capacidad. Por ejemplo:

— Sofía: *«Ya he terminado»*

— Maestra: *«No has terminado Sofía, crees que has terminado, pero no, así que a pensar»*

* * * * *

17. Rasgos de los que ya se tenía constancia en el expediente de la alumna.

- Maestra: «¿Ya has terminado?»
- Sofía: «Sí»
- Maestra: «¡Huy, que mayor!»

Entorno de aprendizaje: Percepción subjetiva

Sofía piensa que es importante ir a la escuela porque en ella se aprende, y prefiere ir a la escuela en lugar de quedarse jugando por ahí o en casa. Le gustan los maestros simpáticos, su maestra es «buena y simpática», por eso le gusta. No la castiga nunca ni a toda la clase, aunque sí a algunos alumnos; pero «no pega nunca». Piensa que los niños que suspenden es porque «no atienden y no estudian», para que en la escuela no se suspendiera, tendrían que hacer más caso los niños. Cuando lleva suspensos a casa sus padres la castigan a no salir, y cuando lleva buenas notas le dan un beso. Derivado del sociograma apreciamos su poca relación con los niños de clase, tan solo aparece relacionada con su compañera de pupitre y con otra niña muy próxima espacialmente a ella.

Conclusiones

Es evidente que Sofía tiene graves problemas de atención así como trastornos severos de aprendizaje, que están impidiendo un adecuado desarrollo.

Puede que su mala situación escolar no se deba solo o exclusivamente a su baja capacidad intelectual, sino también a la situación familiar en la que vive, que puede estar bloqueando su aprendizaje. En su casa hay problemas económicos, que es posible que originen una relación familiar problemática, la cual afecta a su desarrollo afectivo.

JULIA

Tiene 9 años, es la menor de dos hermanos, el pequeño tiene dos años. Fue a la guardería y posteriormente al colegio (ha estado en tres colegios distintos). Su padre es albañil y su madre ama de casa (ha estado enferma durante varios meses y Julia no ha podido asistir a clase). Cuando no sabe algo sus padres la ayudan, y «sí tampoco lo saben ellos, lo dejo sin hacer». No tiene hábitos de estudio en casa, sólo estudia cuando le manda la maestra preparar algo para el día siguiente. Su tiempo libre lo dedica a hacer deporte, jugar y ver la tele.

Tiene una habitación para ella sola y allí estudia. La situación económica de esta niña es bastante normal; pero nos atreveríamos a afirmar que tiene problemas afectivos, tanto en la escuela como en casa. En casa, el hecho de tener un hermano con mucha diferencia de edad, puede ocasionar en la niña celos (no sabemos si manifiestos o latentes); lo podemos constatar en lo siguiente: dice que no le gusta quedarse por ahí en vez de ir a la escuela porque si no, «no aprendería nada», y quiere aprender para sacar buenas notas para que «mi madre me dé todo lo que quiero». También lo podemos observar en algunas de las frases que Julia construye cuando la maestra le manda elaborar frases:

- «Yo consumo la comida sola»
- «En casa hay un rey»
- «Tengo una vestia»

Esta carencia afectiva se vio reflejada claramente en la redacción que realizó sobre su familia donde recalca que todos la quieren mucho.

Quizá por su situación de inferioridad en casa en relación con su hermano; en sus juegos, tanto en el recreo como fuera del colegio, se rodea de niñas más pequeñas (de 1.º de E.G.B.), y aún así, se muestra sumisa y obediente con ellas. Según su maestra es una niña muy inmadura.

Situación escolar:

Es posible que el problema afectivo de los celos le esté acarreado su corta expansión social en clase, y unas notas bajas que arrastra prácticamente desde que nació su hermano, a pesar de ello, no ha repetido ningún curso.

Sus cuadernos tienen muchos ejercicios sin hacer, y algunos dictados y ejercicios sin corregir; se aprecia en los ejercicios una mala comprensión de algunos términos fundamentales. Sus realizaciones tienen bastantes faltas de ortografía y alguna incorrección (sustitución de letras, adición de sílabas y de letras, unión de palabras, repetición de palabras y frases, inversión de letras, omisiones,...). Lee con entonación, pero suprime trozos de palabras.

En las interacciones verbales en clase se aprecia que los niños tienen un bajo concepto de ella. Además la maestra no parece reforzar suficientemente sus aportaciones. Su motricidad es bastante deficiente, a pesar de ir regularmente a clases de karate, en las clases de gimnasia todos se reían de ella.

Durante las clases a veces estaba muy distraída con «su cartera», «su estuche», ...; otras veces trabajaba muy bien aunque con lentitud. Solía atender a las explicaciones de la maestra, y alguna vez se ofrecía voluntaria para responder a alguna pregunta. Su capacidad imaginativa es pequeña.

Entorno del aprendizaje: Percepción subjetiva:

En clase, según los resultados del sociograma, sólo se relaciona con su compañera de pupitre. Es aislada por la clase e incluso rechazada pero tampoco ella pone de su parte, pues su comportamiento cívico-social no es aceptado por los niños¹⁸.

Según sus propias palabras, Julia nunca se ha sentido querida en clase, ni por la maestra ni por sus compañeros; pero si se había sentido mal cuando la insultaban o la pegaban. A pesar de lo mal que lo pasa en la clase, cree que es importante ir a la escuela porque en ella «se hacen muchas cosas» y «se aprende mucho», le gusta todo lo que se hace en la escuela.

Se culpabiliza a sí misma y en general a los niños del fracaso escolar y piensa que si estudiaran más no habría suspensos. Recibe premios o castigos según sean sus notas.

Para ella, las maestras tienen que ser buenas, como la suya lo es y «no pega nunca», aunque dice que si castiga alguna vez sacando al pasillo. Opina que la maestra sólo a veces trata a los niños igual y que contesta con más simpatía a las preguntas de los niños más listos, lo cual se ha podido apreciar durante la observación (la maestra ante respuestas correctas de la niña no hacía ningún tipo de comentario, en tanto que solía reforzar con frecuencia las respuestas de otros niños).

En cuanto a sus compañeros piensa que se conocen bien pero que no se relacionan mucho unos con otros y que algunos sólo trabajan con sus mejores amigos.

18. No comparte sus cosas con los demás.

Conclusiones

Julia es una niña con una situación económica normal, incluso holgada, pues le permite realizar actividades fuera del colegio. Se alimenta bien, duerme bastante y va limpia a clase.

Es una niña bastante inmadura y rechazada, que se acompaña de niñas más pequeñas, quizás con la intención de sentirse importante, pero también se deja dominar por ellas.

Presenta problemas de atención y severos trastornos de aprendizaje.

JOSÉ MANUEL

En su familia son 5 hermanos, J. Manuel tiene 11 años y ocupa el cuarto puesto; todos sus hermanos están en el colegio y su hermana pequeña es su compañera de clase. Su padre es albañil en paro y su madre trabaja limpiando casas por horas. En opinión de la maestra, este niño está un poco abandonado, aunque a clase va más o menos bien vestido y limpio. Se alimenta y duerme bien.

En su casa no hace deberes, sólo hace alguna cuenta que le pone su madre porque no sabe hacerlas; su madre, junto con su hermana, son quienes le ayudan a hacer los deberes. No suele estudiar en casa, se lo mande o no la maestra. No posee una habitación para el solo, la comparte con un hermano de 13 años y cuando tiene que hacer algo del colegio lo hace en el salón. En su tiempo libre se dedica a pintar o modelar, a jugar o ver la tele.

Situación escolar

Ha repetido dos veces tercero. A pesar de tener todos los libros de cuarto curso, no los lleva a clase porque no quiere ir cargado, dice que los tiene en casa para estudiar. Las pocas veces que se ponía a hacer los ejercicios miraba por el libro de su compañero de pupitre, Roberto¹⁹, incluso este niño muchas veces le copiaba los ejercicios en el cuaderno y se los hacía. También le solía ayudar a leer.

En clase tiene un comportamiento totalmente espontáneo, no le coarta ni la maestra (incluso a veces se rebela contra ella), ni por supuesto los compañeros. Mientras los niños trabajan él está «a lo suyo», no es que no tenga capacidad de atención, sino que la centra en aquello que a él le interesa: Leer comics, pintar, modelar con plastilina... Si se cansa de estas actividades se levanta, anda por la clase, habla con unos y con otros; todo esto en el transcurso normal de la clase. Dice en alto lo que piensa o lo que primero se le ocurre, muchas veces responde a las preguntas que la maestra hace a otros compañeros y cuando lo hace, responde tan «eufóricamente» que se impone a la clase, aunque su respuesta sea incorrecta.

Es muy inquieto, muy activo, cambia a menudo de actividad y de postura (no tiene reparo en poner, por ejemplo, los pies en otra silla mientras esta sentado, o en levantarse, bostezar, o estirarse de forma exagerada).

Si está haciendo algo y la maestra le manda hacer los ejercicios, se lo tiene que repetir varias veces. En muchas ocasiones la maestra ya le deja con sus cosas y no le dice nada ni le impone seguir la marcha de la clase. A pesar de esto, José Manuel es quizás el niño que más atrae la atención de la maestra, al igual que la nuestra durante

19. Niño de alto rendimiento que también es sujeto de estudio en este trabajo.

la observación, porque cambiaba muy a menudo de actividad y estaba casi siempre presente en cualquier acontecimiento de la clase.

En el recreo suele jugar al fútbol con algunos niños de su clase y suele responder a todas las provocaciones de los otros niños, de forma agresiva. Es muy «popular» y a nivel afectivo influye bastante en el resto de los niños. A las niñas les daba un poco de miedo, le llamaban «el comandante».

En cuanto a su trabajo escolar destacar que tiene un solo cuaderno para todas las asignaturas, en el cual aparecían ejercicios sin hacer, algunos empezaba a hacerlos, copiaba alguna frase y lo dejaba, tenía muchas hojas en blanco entre las escritas. Sus escritos presentan las típicas faltas de ortografía y muchas incorrecciones (unión de palabras, omisión de letras, sílabas y palabras, separación de sílabas de la misma palabra, mayúsculas en medio de palabra y de frase, repetición de palabras, sustitución de letras y rotación). Lee muy mal, silabeando, le solía ayudar a leer su compañero Roberto o la maestra.

Entorno de aprendizaje: Percepción subjetiva

J. M. dice que en su clase nunca se ha sentido muy querido por la maestra o por sus compañeros, pero en su casa sí. Cuando más triste se sentía era cuando le pegaba la maestra porque se portaba mal. Cree que es importante ir a la escuela porque «hay que estudiar para aprender». Es el niño que tiene las aspiraciones futuras más realistas en función de su capacidad, y que más claramente ve cómo prepara la escuela para ello. Le gustaría dedicarse al modelado (actividad para la que está muy bien dotado). Pocas veces le gusta lo que se hace en clase: prohibiría la lectura, y el hecho de tener que comprar libros.

Los profesores le gustan «simpáticos y alegres», su maestra «a veces está alegre y a veces enfadada», y por tanto, algunas veces le gusta y otras no. Pinesa que la maestra no trata igual a todos los niños, él se incluye entre los que trata peor.

Dice aburrirse en la escuela, «pero prefiere estar en ella hablando con los amigos, que por la calle hablando con otros».

Según él, los niños que suspenden es porque «no estudian», porque «son vagos y no hacen caso de la señorita».

Conclusiones

Ha repetido dos veces tercero, siendo mucho mayor que el resto de los compañeros de su clase, lo cual puede explicar en parte la actitud de estos hacia él. A pesar de que comenzó sus estudios en preescolar arrastra una mala base, que unida a la falta de estudio da lugar a resultados muy por debajo de sus posibilidades.

Se acuesta más bien pronto y tiene buenos hábitos alimenticios, pero no posee una habitación para él sólo.

Tiene un carácter impulsivo, agresivo y dominante, que se manifiesta en su comportamiento indisciplinado e inadaptado al ámbito escolar.

TERESA

Es la pequeña de dos hermanos, tiene 9 años, su hermano estudia 8.º de E.G.B. en su mismo colegio. Empezó a ir a la escuela a los cuatro años y desde entonces no ha faltado a clase ni por enfermedad ni por otras causas. En su tiempo libre se dedica

a leer, coser o ver la televisión; los fines de semana nunca estudia. En su casa no parecen tener ningún tipo de problemas, ni económicos ni relacionales, su padre es fontanero y su madre ama de casa. Posee unos buenos hábitos alimenticios y de sueño.

Situación escolar

Siempre ha tenido buenas notas, no ha repetido ningún curso. Sus trabajos escolares son buenos: tiene muchos dictados sin faltas de ortografía pone acentos (aunque a veces al ponerlos cometa alguna incorrección), suele utilizar acertadamente los signos de puntuación, esporádicamente comete alguna incorrección al escribir (inversiones o repetición de palabras). Se ve en sus tareas que tiene una buena comprensión de los conceptos, lee comprensivamente y el resto de aprendizajes instrumentales los tiene bien adquiridos. Según consta en su expediente escolar posee una inteligencia, atención, memoria e imaginación altas. También aparecen como características personales las siguientes: desenvuelta, tranquila, reflexiva y líder²⁰. No posee especiales aptitudes para el dibujo ni las manualidades, pero sí un buen desarrollo de la motricidad.

Se centra mucho en la marcha de la clase, atiende a las explicaciones y hace los ejercicios; aunque alguna vez se distrae hablando con sus compañeras, jugando,... Cuando la maestra manda ejercicios o estudiar en casa, lo hace siempre, pero pocas veces trabaja por propia iniciativa, cuando estudia la lección en casa o prepara los exámenes, su madre, o su hermano, la ayudan.

La maestra la trata igual que el resto de los niños, al menos en apariencia: le manda leer, le pregunta, etc. Teresa suele contestar cuando la maestra pregunta a la clase en general, al grupo, y levanta la mano cuando la maestra pide voluntarios para responder a preguntas. Prácticamente no recibe amonestaciones porque es una niña tranquila y que trabaja bien en clase, aunque cuando las merece sí. La maestra refuerza sus intervenciones o actuaciones positivamente como las de cualquier otro niño, aunque en más ocasiones, ya que sus intervenciones son muchas y casi siempre acertadas.

Es consciente de que sabe más que muchos de sus compañeros, y en ocasiones se muestra poco dispuesta a ayudar a sus compañeros en las tareas escolares propuestas por la maestra.

Entorno del aprendizaje: Percepción subjetiva

Según dice ella en la escuela se aprenden muchas cosas que van a ser útiles en el futuro, bien para convertirse en alguien importante o para poder enseñar a los hijos; todo lo que se enseña en la escuela es imprescindible para el futuro. Le gusta todo lo que se hace en la escuela, pero preferiría que se leyese más y se hicieran labores de costura.

Piensa que los niños suspenden «porque no estudian, no atienden, o les da lo mismo». Para corregir este problema tendrían que «poner entusiasmo», tanto profesores como niños. A los niños que no se integran en clase por cualquier causa, ya sea intelectual o comportamental, Teresa «los sacaría de sus clases y los pondría a todos juntos en una clase».

20. Característica que también se constató en el sociograma.

Con respecto a los profesores dice lo siguiente: «Que nos traigan a raya para que no hablen, pero que también se porten bien con nosotros, con ellos». En mi clase —sigue diciendo— «los niños arman mucho y no nos dejan estudiar. Su maestra es «amable, simpática, nos enseña bastante, lo que ella puede»; piensa que trata a todos los niños por igual.

Conclusiones

Es una niña que no tiene problemas que entorpezcan su desarrollo. Tiene un elevado concepto de sí misma, quizás provocado por el contraste con la mayoría de sus compañeros, y por el apoyo y refuerzo que recibe de la maestra y de sus padres. Se siente muy querida y nunca se ha visto rechazada por nadie, esto se constata en los resultados obtenidos mediante el sociograma: es un líder de las niñas tanto a nivel funcional como afectivo.

DANIEL

Tiene nueve años, es hijo único, su padre es electricista y su madre se dedica a los trabajos de la casa. Sus padres son bastante exigentes en cuanto a sus calificaciones escolares. Su madre es la encargada de ayudarle en la realización de las tareas escolares. Suele estar media hora casi todos los días estudiando o haciendo ejercicios, cuando termina lee, sale a jugar o ve la televisión.

Situación escolar

Empezó a ir a la escuela a los cinco años, ha estudiado en tres colegios diferentes, y apenas ha faltado a clase. Ha ido muy bien en todos los cursos y en la actualidad es uno de los de mejor rendimiento de su clase. Como lleva su trabajo al día no tiene dificultades a la hora de seguir las explicaciones o de contestar a las preguntas que hace la maestra. Participa voluntariamente en el desarrollo de la clase, siempre está dispuesto a colaborar. La maestra le refuerza positivamente las intervenciones acertadas y le recrimina cuando lo merece.

Es un niño bastante inquieto, cambiaba a menudo su posición en la silla y suele gesticular bastante a la hora de hablar. Es rápido trabajando, suele terminar muy pronto sus ejercicios, y cuando termina se dedica a hablar con sus compañeros, a dibujar o sencillamente a esperar pasivamente al resto. A veces ayuda a sus compañeros de mesa a resolver los ejercicios. Sus cuadernos presentan limpieza y orden, aunque su letra es algo ilegible a veces. Apenas tiene errores al escribir, los pocos que tiene en muchas ocasiones más bien parecen despistes; suele poner pocas faltas de ortografía, y pone acentos en las palabras esdrújulas y agudas. Utiliza signos de puntuación más o menos acertadamente. Tiene un buen dominio del lenguaje tanto oral como escrito, lee bien y comprende lo que lee. Tiene bastante imaginación y le gusta dibujar: en las últimas hojas de los cuadernos tiene muchos dibujos bastante bien hechos, principalmente de animales y de personajes famosos del mundo de los dibujos animados.

En general Daniel estaba muy atento a todo lo que ocurría en clase, pocas veces se distraía: sólo hablaba con niños, o pintaba, cuando terminaba sus tareas; y en escasas ocasiones cuando leía algún niño la lección.

Entorno del Aprendizaje: Percepción subjetiva

Daniel no se ha sentido nunca especialmente querido por la maestra o por sus compañeros, puede haberse sentido mal en alguna ocasión; interacciona poco con los compañeros. Le gusta que los profesores sean amables y sepan explicar bien las cosas. Su maestra «es amable pero cambia de humor a menudo», no trata a todos por igual: «trata mejor a quien mejor se porta y a quien mejor hace las cosas». El se incluye entre los niños a los que trata bien. Dice que a veces castiga pero no cambiaría nada de ella.

Piensa que los niños que suspenden es porque «no atienden, no estudian, no hacen los ejercicios». Únicamente son los niños culpables de su fracaso, para que no se suspendiese habría que «estar en silencio en clase, y no armándola, habría que atender». El, cumple los requisitos que un buen estudiante, a su parecer, debe tener; y de hecho, no tiene ningún tipo de problemas: ni de atención, ni de comprensión, ni de rapidez a pesar de ser zurdo.

Aunque es hijo único y no está acostumbrado a compartir sus cosas con nadie, no tiene dificultades para relacionarse con sus compañeros, a pesar de que en el sociograma no presenta una gran situación social a nivel afectivo; en el ámbito cognoscitivo aparece como líder.

Conclusiones

Daniel vive en un ambiente familiar normal en todos los aspectos, posee adecuados hábitos alimenticios y de sueño, así como de estudio. A nivel intelectual tiene un nivel bastante bueno para su edad y no parece tener ningún tipo de problemas afectivos. Su tiempo libre lo ocupa, como la mayoría de los niños viendo la televisión y jugando, aunque también le gusta mucho leer.

ROBERTO

Tiene nueve años, es el mayor de cuatro hermanos, todos estudian en el mismo colegio. Su padre es fontanero, ha estado mucho tiempo parado, hace poco tiempo encontró trabajo de nuevo, y en la actualidad se encuentra en casa por accidente laboral. Su madre no trabaja fuera de casa y tiene el mayor peso específico en las relaciones familiares, por encima del padre ²¹.

Su madre le ayuda en la realización de las tareas escolares cuando no entiende algo. Cuando lleva buenas notas a casa es recompensado por sus padres y cuando las lleva malas le castigan.

Sólo estudia o hace ejercicios cuando se lo manda la maestra y no siempre, en vez de estudiar en casa sale a la calle o ve la televisión. Normalmente lee tebeos o algún libro. No dispone de habitación para el solo y no está preparada para estudiar en ella, trabaja en el salón.

Situación escolar

Roberto es un niño que ha experimentado un cambio positivo del curso pasado al actual, que se manifiesta tanto en sus resultados académicos como en su comportamiento ²².

21. La madre no se fiaba de su hijo y éste la tenía miedo.

22. Aparentemente la única circunstancia que ha variado la situación laboral de su padre, quizá esto haya influido en el cambio apreciado.

Sus cuadernos escolares muestran una caligrafía bastante cuidada pero sin embargo apenas utiliza signos de puntuación ni acentos. Pone bastantes faltas de ortografía y alguna incorrección (en las realización espontáneas y en los dictados). En general tiene los ejercicios bien hechos.

Su lectura es buena: lee con entonación y sin incorrecciones, aunque un poco deprisa. Su comprensión oral y escrita es buena.

A pesar de que en muchas ocasiones Roberto estaba «ausente» en la clase, solía ponerse inmediatamente a hacer los ejercicios que mandaba la maestra, aunque en alguna ocasión, antes de ponerse a hacer los ejercicios, esperaba a terminar lo que estuviese haciendo (solía ser dibujo).

Su relación con la maestra es igual que la de la mayoría de los niños, es regañado o alabado en los momentos, que a juicio de la maestra, lo merece.

Posee una imaginación bastante desarrollada y una buena aptitud para el dibujo.

Entorno del aprendizaje: Percepción subjetiva

Roberto piensa que en el colegio se aprende mucho más que en casa o que por la calle. Según él, «es importante ir a la escuela cuando eres pequeño porque aprendes las cosas y así cuando seas mayor no eres analfabeto». Le gusta mucho la escuela.

Le gusta que los profesores sean «simpáticos, buenos», su maestra es así y además trata a todos los niños igual. Algunos niños suspenden porque «no estudian, no les gusta trabajar y no estudian mucho». Piensa que la situación escolar mejoraría si los maestros tuviesen «mucho paciencia»; es el único niño que corregiría el fracaso escolar haciendo hincapié en el trabajo de los maestros y no en el de los niños aunque piense que la causa del mismo está en ellos.

Según las observaciones creemos que a nivel afectivo está bastante influenciado por José Manuel pues le respetaba mucho todo lo que decía en relación a juegos, al recreo, dibujaban o jugaban con plastilina; se entretenían juntos y no atendían en bastantes ocasiones. En ocasiones intentaba «hacerse el gracioso» y llamar la atención.

Roberto no se ha sentido nunca querido ni en clase ni en casa, y parece que la relación afectiva con sus compañeros es algo que le importa mucho; en una ocasión afirma: «una vez me sentí muy triste porque no me dejaban jugar al fútbol» (solía jugar al fútbol con sus compañeros de clase durante los recreos). Es posible que el hecho de que indique que no se ha sentido nunca querido nos esté indicando algún problema afectivo-relacional.

Conclusiones

Es un niño que no parece tener especiales problemas en casa ni en la escuela. Ultimamente ha experimentado mejoría económica en su casa y mejoría en sus resultados escolares.

El reconoce no haberse sentido querido, quizá por ello en algunos momentos en clase intentaba hacerse notar de la forma que fuese.

MAESTRA

El objetivo que pretende la maestra en su clase, según nos ha manifestado, es conseguir que sus alumnos amen lo que les rodea, tanto a los seres como a las cosas; es decir, convertir a los niños en «buenos seres humanos» aunque se quede corta en

conocimientos. Piensa que la escuela no «enseña a vivir», que se limita a dar conocimientos, y que el futuro de los niños va a depender más de ellos que de la escuela. Creemos que su actuación en clase es coherente con este planteamiento: no mantiene, en general, una actitud rígida, permite a sus alumnos que se muestren como son realmente, sin exigirles demasiado en el ámbito cognoscitivo. Esto se manifiesta especialmente con algunos niños, por ejemplo con José Manuel. En su opinión el fracaso escolar está asociado fundamentalmente a problemas de tipo afectivo y a falta de estímulos para el conocimiento y la responsabilidad de estas faltas la sitúa en los padres de los niños, no en los maestros ni en el sistema educativo en general.

La escuela ideal para ella sería una escuela no muy diferente de la actual pero a la que asistieran niños sin problemas afectivos ni económicos, en la que los «niños sean niños» y que tuviera una buena dotación en material. Desde su punto de vista no habría que cambiar la escuela, sino que sería la sociedad la que debería cambiar.

Evalúa a los niños por su trabajo diario en la clase, generalmente no menuda deberes para casa a excepción de algún niño que no había terminado los ejercicios de clase. Utiliza como elementos de apoyo el encerado y los libros de texto de las distintas asignaturas.

Para impartir sus clases utilizaba el libro de texto de la asignatura correspondiente siguiendo el siguiente esquema: Al empezar cada nueva lección preguntaba a los niños sobre lo anterior, si estaba todo claro, se comenzaba la lección, y si no, explicaba de nuevo aquellos aspectos que no recordaban los niños. Para explicar una nueva lección mandaba leer a cada niño un apartado, cuando se terminaba un apartado, la maestra hacía preguntas sobre lo leído; ella explicaba aquellos aspectos que no se habían entendido o los que pudieran presentar mayor dificultad.

Una vez terminada la parte de lección asignada para el día mandaba hacer los ejercicios del libro junto con otros que ponía en el encerado (sacados del libro de texto auxiliar del profesor o inventados), bien a cada niño en su cuaderno o a un niño en el encerado (actividad mucho más motivadora para ellos). Durante la realización de los ejercicios suele pasearse por la clase para ir mirando como trabajan los niños y explicarles algo que no entiendan. Durante las clases apenas permanecía sentada en su silla, la mayoría de las veces estaba de pie en medio de la clase, al lado de su mesa o andando por la clase.

La corrección de los ejercicios la realizaba individualmente a cada uno en su cuaderno o intercambiando los cuadernos a los niños y mandando salir a uno a la pizarra para hacerlos.

La maestra reaccionaba bien a las preguntas espontáneas de los niños, así como a los comentarios que hacían acerca de lo que ella explicaba e incluso ante aquellos que estaban totalmente fuera de contexto. Los niños no tenían ningún reparo en quejarse, por ejemplo, del excesivo trabajo. Pero a veces la maestra se imponía: aumentaba el tono de voz y mandaba guardar silencio o «amenazaba» a los niños con castigos; pasaba del «laissez-faire» al autoritarismo, aunque en pocas ocasiones. En estas actuaciones no discriminaba a los de mayor o menor rendimiento, sino a los que de mejor o peor comportamiento.

Durante nuestra observación no apreciamos favoritismos, aunque quizá el alumno que más atraía la atención de la maestra fuese José Manuel (niño de bajo rendimiento); en cuanto a los esfuerzos positivos a veces ponía de ejemplo a alguno de los niños de más rendimiento, pero también ponía otros niños que no se destacaban especialmente.

En resumen, el ambiente de la clase permite, aunque no siempre, que los alumnos se comporten de una forma totalmente espontánea. Según la maestra «la mayoría de

los niños intentan hacerse los graciosos, son bastante inquietos y poco disciplinados; pero no me gusta imponerme para que se manifiesten»; a veces se impone, quizá movida por lo incontrolable que resultaba la clase en muchas ocasiones.

CONCLUSIONES

Los seis niños empezaron a ir al colegio en preescolar, durante uno o dos años. Sólo Sofía y José Manuel van retrasados cronológicamente. Todos han cambiado de colegio al menos una vez. No han faltado a clase durante períodos prolongados de tiempo, a excepción de Julia que faltó durante dos meses por enfermedad de su madre.

El tiempo libre lo utilizan de forma similar: juegan y ven la televisión en la mayor parte del tiempo, algunos además hacen otras actividades como deporte, lectura o costura (en general los de alto rendimiento leían). Los hábitos alimenticios son similares; en relación a las horas de sueño hay diferencia, duermen más los niños de alto rendimiento²³.

Por lo que respecta al ámbito familiar podemos considerarlo normal en los niños de alto rendimiento, y no en los del grupo de menor rendimiento: dos de los niños tienen problemas económicos más o menos graves y Julia tiene problemas afectivos. La media de hermanos es mayor en los niños de menor rendimiento, lo cual puede estar incidiendo en la menor ayuda que prestan los padres a los hijos en las tareas escolares.

Todos los niños tienen libros en sus casas, a excepción de Julia y Sofía. Los niños de bajo rendimiento nunca utilizan libros auxiliares para hacer las tareas o para estudiar, tampoco Roberto. Todos suelen leer más o menos en casa, pero Julia sólo lee el día de lectura en la biblioteca del colegio. Los niños de alto rendimiento tienen hábitos de estudio en casa (a excepción de Roberto), mientras que los de bajo rendimiento no suelen estudiar más que cuando lo manda la maestra.

Por lo que respecta al ámbito escolar, los niños de alto rendimiento en relación a los de bajo poseen un mayor dominio de la lecto-escritura. También hay diferencias en cuanto al trabajo que se realiza en la clase y en la atención prestada a las actividades escolares, que es mucho mayor en los sujetos de alto rendimiento.

Hemos observado que algunos niños poseen buenas aptitudes en aspectos que no se valoran suficientemente en el ámbito escolar (por ejemplo: aptitudes artísticas), en tanto que se observa que se supervaloran las aptitudes intelectuales.

En resumen, entre las posibles causas de diferencia de rendimiento entre los alumnos hemos detectado las siguientes:

- * Dificultad en lecto-escritura.
- * Trabajo continuo en clase.
- * Capacidad de atención e interés para concentrarse en la marcha de la clase.
- * Capacidades intelectuales potenciadas en la escuela.
- * Horas de sueño.
- * Problemas familiares: económicos y afectivo-relacionales.
- * Número de hermanos.

23. A excepción de Sofía todos los niños decían dormir bien, pero a juzgar por la hora que decían acostarse, generalmente condicionada por la programación televisiva, constatamos que los niños de alto rendimiento se acostaban antes y todos se levantaban aproximadamente a la misma hora: la hora de ir al colegio.

No se ven como diferenciales los siguientes aspectos:

- * Expectativas ante la utilidad de la enseñanza recibida en la escuela.
- * Motivación intrínseca ante el aprendizaje.
- * Trato recibido de la maestra.

Por último dejar constancia de dos aspectos que consideramos de interés especial:

* Los niños atribuyen el fracaso escolar a los propios niños y lo consideran consecuencia de elementos objetivos externos: falta de estudio, falta de atención, etc; en tanto que la maestra considera que aún siendo responsabilidad de los niños es consecuencia de factores subjetivos internos: falta de cariño y de motivación. En ningún caso se sitúa la responsabilidad del fracaso en la actuación del profesor, lo cual está en concordancia con los resultados de otras investigaciones ²⁴.

* El status social a nivel cognoscitivo de los niños en su clase está muy relacionado con el éxito o fracaso escolar, los niños parecen ser muy conscientes de la capacidad de sus compañeros.

INÉS MARTÍNEZ GARCÍA
MARÍA ESPERANZA HERRERA GARCÍA
Departamento de Didáctica y Organización Escolar
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación
Paseo de Canalejas, 169. 37008 Salamanca

24. LÓPEZ, MARQUES y MARTÍNEZ (1985): O. c. MOLINA, S. y GARCÍA, E. (1984): *El éxito y el fracaso escolar en la E.G.B. Laia*, Barcelona.

ANEXO 1

1. Es posible que a lo largo del curso, te hayas sentido alguna vez muy halagado o querido por tu maestra, o por algunos compañeros de tu clase. Cuéntame lo que ocurrió, las personas que te hicieron feliz y cómo te sentías tú.

2. Cuéntame algún momento, si ha existido, en el que te hayas sentido muy rechazado por tu maestra o por tus compañeros de clase. Escribe con detalles por qué ocurrió, cómo pasó, las personas que lo hicieron y cómo te sentiste tu en ese momento.

ANEXO 2

1. ¿Cuántos hermanos sois? ¿A qué se dedican?
2. ¿A qué edad empezaste a ir a la escuela?
3. ¿Has repetido algún curso? ¿Cuál?
4. ¿Has faltado alguna vez a clase por estar enfermo? ¿Cuánto tiempo? ¿Cuándo?
5. ¿Has faltado alguna vez a clase por otros motivos? ¿Cuánto tiempo? ¿Cuándo?
6. ¿Has estado siempre en el mismo colegio? ¿En cuáles has estado?
7. ¿Cuánto tiempo estás estudiando o haciendo los deberes después de salir del colegio?
¿Qué haces cuando terminas?
8. ¿Qué haces los sábados y los domingos?
9. Si te manda la maestra estudiar en casa la lección, ¿lo haces?
10. ¿Y si no te lo manda?
11. ¿Te ayuda alguien en casa a hacer los deberes o estudiar? ¿Quién? ¿Por qué?
12. ¿Lees con frecuencia libros? ¿Son tuyos?
13. ¿Utilizas otros libros además de los de clase para hacer los deberes o estudiar?
14. ¿Tienes todos los libros de 4.º que se usan en clase? ¿Por qué?
15. ¿A qué hora te acuestas? ¿A qué hora te levantas?
16. ¿Desayunas antes de ir al colegio? ¿Qué? ¿Por qué?
17. ¿Meriendas cuando llegas del colegio? ¿Qué? ¿Por qué?
18. ¿Ves la televisión los días de diario? ¿Por qué? ¿Cuánto tiempo?
19. ¿Ves la televisión los fines de semana? ¿Por qué? ¿Cuánto tiempo?
20. ¿Crees que es importante para la vida venir a la escuela? ¿Por qué?
21. ¿Te gustaría quedarte por ahí jugando en vez de venir a la escuela? ¿Por qué?
22. ¿Cómo es tu señorita?
23. ¿Te gustan las cosas o actividades que haces en la escuela?
24. ¿Te gustaría hacer otras cosas? ¿Qué?
25. ¿Como te gustan que sean los maestros? ¿Te gusta tu maestra?
26. ¿Os trata a todos por igual?
27. ¿Os castiga alguna vez? ¿Cómo?
28. ¿Qué cambiarías de la escuela?
29. ¿Por qué crees que tú (u otros compañeros) repites (o repiten) curso?
30. ¿Que hacen tus padres cuando llevas a casa buenas notas? ¿Cuándo las llevas malas?
31. ¿Cómo te imaginas que tendría que ser un colegio para que no se suspendiera y se aprendiera mucho?
32. ¿Vas a clases particulares durante el curso? ¿Durante el verano? ¿Ahora?
33. ¿Tienes en tu casa una habitación para ti solo?
34. ¿Dónde estudias?
35. ¿Tienes muchos libros en tu casa?
36. ¿Que te gustaría ser de mayor? ¿Crees que la escuela te prepara para ese trabajo?
¿Cómo?

ANEXO 3

1. Edad.
2. ¿Vive en el barrio donde da clase?
3. ¿Conoce el contexto socioeconómico y cultural de sus alumnos, y en general el del barrio? ¿Cuál es?
4. ¿Podría decirme la situación familiar particular de los alumnos en observación?
5. ¿Habla con los padres regularmente para informarles de cómo van sus hijos en la escuela?
6. ¿Se interesan los padres por la evolución escolar de sus hijos?
7. ¿Qué instalaciones tiene la escuela?
8. ¿De qué material dispone para dar sus clases?
9. ¿Qué libros de textos utiliza?
10. ¿Los sigue exactamente o utiliza otros complementarios? ¿Cuáles?
11. ¿Realiza con sus alumnos actividades fuera de la escuela? ¿Cuáles?
12. ¿Es el primer año que da clase a estos niños?
13. ¿Están colocados los alumnos en clase siguiendo algún orden? ¿Cuál?
14. ¿Sanciona a sus alumnos cuando no cumplen con sus obligaciones? ¿De qué manera?
15. ¿Qué criterio o qué instrumentos utiliza para realizar la evaluación de sus alumnos?
16. ¿Qué piensa sobre la escuela y su utilidad como instrumento de socialización?
17. ¿Qué tipo de escuela sería necesaria, desde su punto de vista, para la formación de los niños en este contexto y en este momento?
18. ¿Cree que la escuela es atractiva para sus alumnos? ¿Por qué?
19. ¿Cree que la escuela está preparando a sus alumnos para el futuro? ¿Por qué?
20. ¿Cree que sus alumnos están contentos con usted, tal y como es? ¿Por qué?
21. ¿La aceptan y respetan sus alumnos? ¿Por qué?
22. ¿La aceptan y respetan los padres de sus alumnos? ¿Por qué?
23. ¿Cree que los programas oficiales son excesivos para sus alumnos? ¿Por qué?
24. ¿Cree que los son para todos los niños de esa edad escolar? ¿Por qué?
25. ¿Cuáles cree que son las causas del fracaso escolar en general? ¿Y las de sus alumnos?
26. ¿Tiene en su clase alguna norma establecida? ¿De qué tipo?
27. ¿Como sería para usted la escuela ideal?
28. ¿Que habría que cambiar en la escuela actual?
29. ¿Faltan a menudo sus alumnos a clase? ¿Y cada uno de los alumnos en observación? ¿Por qué?
30. ¿Tiene consideraciones especiales, de cualquier tipo, con alguno de sus alumnos? ¿Cuáles? ¿Por qué?
31. ¿Cree que es importante motivar a los alumnos para conseguir un buen rendimiento?
32. ¿Cómo motiva a sus alumnos? ¿Consige motivarlos?